

Derechos reservados por

Albeiro Antonio García Ramírez

Primera Edición: noviembre de 2019

ISBN: 978-958-48-7807-6

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Queda hecho el depósito legal

El contenido de esta publicación puede ser parcialmente reproducido, siempre que se cite la fuente y se dé el crédito correspondiente a su autor

CONTENIDO

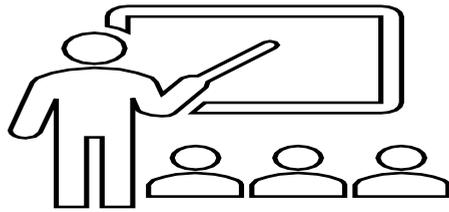
Presentación

I - Se aprende a estudiar con arte y con deseo...	29
II - Estimular la creatividad.....	90
III - Los métodos productivos.....	127
Conclusiones.....	157
Bibliografía.....	188

LAS BASES DEL DESARROLLO HUMANO

UNA EDUCACIÓN ANIMADA EN EL DESEO DE
SABER

Las bases del desarrollo humano



Una educación animada en el deseo de saber

Albeiro García

Santiago de Cali
2019

El universo es inmenso. El ser humano es capaz de aprehender esa inmensidad, y cuando esto ocurre, percibe una sensación interna de la interconexión entre todas las cosas. Se siente uno con esa gran totalidad.

Jazmín Sambrano "Cerebro, manual de uso",2000,13

PRESENTACIÓN

Los cambios que se suceden en nuestra sociedad plantean retos en nuestros sistemas de vida y, uno de éstos es precisamente la educación. En ésta, se proponen al ser educable aplicaciones de contenidos actualizados, y con las prácticas pedagógicas que invitan a la participación. De alguna manera, el hombre que se educa asume real protagonismo real en los aprendices para la vida. Es lo que nos ayuda a entender la relación de la academia con la formación del hombre con calidad humana y calidad de vida y, por supuesto de la educación formal que brinda la escuela¹: **los cambios**.

Para no retroceder mucho, obsérvese lo que puede suceder cuando la historia social nos conduce inexorablemente de la era industrial de los siglos XIX y XX, sin que medie una elemental adecuación. El ser humano y, en especial el nacido en la era industrial se ve sorprendido. Y esto, guardadas las proporciones, es lo que puede suceder con una institución escolar poco proclive al mundo de los cambios, en las mentalidades de los responsables escolares adultos. Los asombros del ser educable ante lo nuevo no parecen motivar la escuela en el tipo de educación creadora que se reclama, en el sentido de los cambios que precisa el sistema educativo.

Esto abre muchos interrogantes a lo que se viene haciendo en materia de educar generaciones de la llamada era digital. Para muchos adultos nacidos en la era industrial, el paso del mundo de las máquinas a la era del cerebro, de los conocimientos y de los artefactos digitales de

¹ Al respecto, aquí resulta interesante hacer la distinción entre la educación formal con un carácter planeado y organizado del plan académico fragmentado que debe recibir el niño, el adolescente y el joven a lo largo de su ciclo escolar y la formación espontánea, no estructurada de los seres ocasionales en la familia, en la comunidad y, hasta en la misma escuela. Esto es una apreciación un poco arbitraria, por lo que no dispone del sustento argumentativo correspondiente.

*También, y como se ha venido anotando en mis otros libros, el término escuela tiene en este texto un uso indiscriminado en las referencias que se hacen a la educación formal de la básica primaria, secundaria y del nivel superior.

las nuevas tecnologías de las comunicaciones, es ciertamente un impacto muy fuerte. De ahí la necesidad de cambiar lo que puede ser incomprensible y hasta limitante en un mundo que quiere otras cosas y tiene otras necesidades.

Por lo que se observa, estos son asomos de una radiografía que debe ser reflexionada en la educación, en tanto ilustra ciertas debilidades ocultas al campo de la calidad educativa. Mientras en clase, el maestro de la era *industrial* se esfuerza por *predicar* el tema correspondiente, el estudiante de la era *digital*, *conversa* impersonalmente con su celular o con su tableta. El hecho es que las interlocuciones maestro-estudiante ceden terreno y, cada uno se desentiende del otro animado en sus lenguajes particulares y transita por senderos cada vez más separados, alentados por intereses y búsquedas que generalmente no comparten.

Y este factor problemático cuyos efectos en las relaciones pedagógicas en el mundo de hoy son tan notorios como poco dimensionados., si se observan con atención los cambios que se han venido sucediendo en la historia humana. Los desajustes y los ajustes son una constante, en la que sociedad (las organizaciones sociales) y educación (familia y escuela) necesitan abrirse a las conversaciones abiertas y flexibles para comprenderse y actuar en consecuencia.

Tal es el ambiente social y educativo en el que la escuela creadora, con sus maestros creadores, deben explorar de la mejor manera las situaciones de desajustes con sus mejores respuestas. En éstas, se propone a la comunidad educativa un tipo de educación que interprete sus nuevas necesidades y expectativas. Más que dar respuestas reactivas a las crisis de la calidad educativa, es la propuesta de desempeños más proactivos para orientar a la población, y en la medida en que se asume una misión pedagógica realmente proactiva en el panorama del desarrollo humano y el desarrollo social. En los términos de la calidad educativa de nuestras escuelas, las crisis sacuden las conciencias del hombre en muchas situaciones, con mayores responsabilidades en la escuela misma, por lo que debe estar dispuesta para dar las respuestas adecuadas.

Las que se deben dar en virtud de los conocimientos y a las voluntades creadoras que se posean en las situaciones particulares de los conflictos. Esto plantea, además, exploración de otras fuentes de las mediaciones con quienes el cumplimiento de las metas sociales permite soluciones de fondo. Lo que quiere decir que las soluciones a los problemas que se vinculan al proceso mismo de la formación del hombre para una vida de sana con calidad humana y social son una misión colectiva. En este contexto se entiende el crecimiento humano integral del ser educable, en la medida en que se alimenta de estas intervenciones para superar las situaciones de crisis.

En estas crisis típicas y atípicas de la calidad educativa, los desencuentros de la escuela con la comunidad son también posibilidades para proponer mejores desempeños futuros del ser que se educa. Las transformaciones en las que la edad adulta del ejercicio pleno la ciudadanía es más productiva en sus aportes personales y sociales al desarrollo de la comunidad. Tal es el ambiente de la formación integral del estudiante, y en el que se vive en la dinámica integrada a los cambios sociales. Por eso sus aprendizajes resultan significativos y sugerentes para estudiar con dedicación. Caso particular de estos aprendizajes significativos del estudio con deseo son los comportamientos que se asumen en relación con las lecturas de las teorías y de las realidades.

Los momentos críticos de la educación que se viene señalando, son los acontecimientos que proponen a la escuela con sus maestros y estudiantes tareas específicas en el campo de las lecturas de realidades para ser comprendidas e intervenidas según los casos. Hay, al respecto, una especie de movilización social con sus muchas variantes, tales como las relaciones interpersonales del estudiante, el sistema de vida familiar, las relaciones pedagógicas la escuela y de los contactos en la comunidad. El hecho es que el estudiante adquiere hábitos saludables de su valoración personal en el aprecio por sí mismo, por las personas que le rodean y por sus estudios, básicamente.

De alguna manera son relaciones que animan el despliegue de su condición humana y de sus potencialidades creadoras, y con las